

# BETHARRAMITAS

*Las novedades de Argentina y Uruguay*



EN ESTE NÚMERO

---

**Bodas de Oro Sacerdotales  
del padre Giancarlo**

---

**Encuentros de Laicos en  
Rosario y Buenos Aires**

---

**Reflexiones del Padre  
Giancarlo**

---

FVD

## RP Giancarlo Monzani, 50 años de su 'Aquí Estoy'

POR RP SERGIO GOUARNALUSSE SCJ

El domingo 14 de mayo, día de San Miguel Garicoits, nos reunimos como Familia Betharramita, junto a la Comunidad de Beltrán a celebrar los 50 años de sacerdocio del P. Giancarlo Monzani. En un día que nos acompañó con buen clima, nos reunimos en el predio de la Capilla San Pedro a celebrar la eucaristía, miembros de la comunidad de Beltrán y de la Parroquia San Roque donde los religiosos Betharramitas estuvimos 20 años. La misma fue presidida por Mons. Vicente —Obispo de Santiago del Estero—. Nos acompañó, también, el párroco Padre Vicente Avellaneda.

El Padre Giancarlo nació el 26 de noviembre de 1945 en Colgado, un pueblo de montaña en el norte de Italia. Allí fue donde, muy jovencito, recibió el testimonio de un misionero que lo motivó a decir que quería ser también misionero. Ingresó en el seminario menor de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús de Betharram, fundada por San Miguel Garicoits. Luego de realizar el noviciado y la formación en Italia, fue ordenado sacerdote el 28 de junio de 1973.

En 1974 fue enviado como misionero para América. Llegó primero a integrar la comunidad religiosa del Colegio San José de Buenos Aires, donde se desempeñó como profesor de religión. En el año 1975 fue destinado a la Comunidad de Los Vascos, en Montevideo, Uruguay. Allí realizó su tarea pastoral en la Parroquia de La Inmaculada, donde varios años fue párroco.

En el año 2001 los superiores le pidieron cambiar de comunidad, fue destinado a Santiago del Estero, donde fue párroco de San Roque – Ciudad Capital– hasta el año 2008.

En el año 2010, luego de tener un año de formación en Italia, volvió a Buenos Aires, donde integró la comunidad y acompañó pastoralmente al Colegio San José de Buenos Aires y los Colegios que la Congregación tiene en Rosario.

En el año 2018 regresó a Santiago del Estero, integrando la Comunidad Religiosa que está en Beltrán, colaborando con la atención pastoral del Departamento Robles.

Luego de la misa hubo un compartir fraterno celebrando los 50 años de su “Aquí Estoy”.



*...muy jovencito, recibió el testimonio de un misionero que lo motivó a decir que quería ser también misionero.*



## Encuentros de Familia de Laicos Betharramita

Encontrarnos para compartir y vivenciar el lema de este año: “¡Ábrete!, ¡Levántate! ¡Caminemos juntos!” fue movilizante. Esta vez reflexionamos sobre ¡ÁBRETE! Tuvimos un momento donde compartimos en grupos cómo nos sentimos ante este abrirse y reconocimos lo cerrados que estamos ante las necesidades y la presencia del otro.

Vivirlo desde la experiencia de nuestro Padre San Miguel, recorriendo su vida a través de distintos signos, fue conmovedor. Cuán abierto estaba él aún en la soledad y logró abrirse al Señor, a la comunidad, al mundo, reconoció la necesidad de los otros y fundó una nueva congregación de religiosos. Es increíble, conmueve. La sensación que me quedó es que se puede estar junto al otro, eso es posible, aun en momentos de inseguridad, pandemias. Cuando pienso en los momentos de mi vida cotidiana, en mi pequeño mundo del hogar, el trabajo, la comunidad donde vivo, puedo reconocer que hay muchos que nos esperan y nosotros a ellos.

Al retirarme del encuentro salí —siempre me pasa— con el corazón fortalecido y con el fuerte compromiso de concretar esa apertura en los pequeños momentos y lugares donde la vida me encuentre. El Señor nos espera en el otro y sobre todo nos acompaña en ese camino, ¿cómo no podemos hacerlo? Él es el Amor, ¡él nos da el AMOR!

POR MIRYAM PIRES DE ROSARIO

Hace ya un par de meses fui invitada a participar del encuentro Betharramita para trabajar sobre el lema de este año. ABRETE, LEVANTATE, CAMINEMOS JUNTOS.

Ese día que nos reunimos ABRETE fue nuestro disparador.

¡Qué lindo momento compartimos! No éramos muchos pero estábamos todos representados adultos, jóvenes y niños junto con varios Sacerdotes de Betharram participamos de este encuentro.

Este momento compartido fue muy dinámico y entretenido y sobre todo a mi personalmente me lleno de alegría por compartir en familia, porque es así nos sentimos parte.

Comprender que abrirnos es difícil pero debe ser nuestro cometido. Abrirse al mundo, abrir la mente no es tan fácil como le pasó a San Miguel y lo pudo hacer dejando de lado la comodidad y los prejuicios de su momento. Me fui plena a mi casa y agradecida de pertenecer a Betharram, con un objetivo cambiar y estar mas abierta a todos mis hermanos.

POR STELLA MARIS AGIN DE BSAS



*Cuando pienso en los momentos de mi vida cotidiana, en mi pequeño mundo del hogar, el trabajo, la comunidad donde vivo, puedo reconocer que hay muchos que nos esperan y nosotros a ellos.*

# El barro

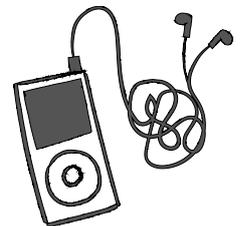
POR GIANCARLO MONZANI SCJ



No sé por qué el barro tiene una atracción especial en los niños. Recuerdo mi primera etapa de vida, cuando, después de un fuerte chaparrón veraniego, quedaba barro en el patio de casa, era para mí una fiesta bailar a pie desnudo en él. No faltaban, al rato, los gritos de mamá, pero ¿qué me importaba? La felicidad y la transgresión eran emociones que me dominaban.

El barro me recuerda también los caminos que recorro para alcanzar los parajes perdidos en el vasto campo santiaguense. La vida del campo depende del agua. Y la gente depende del campo. Tan preciosa para el campo, la lluvia no lo es tanto para las carreteras de ripio. Después de una lluvia intensa, a veces las vías quedan intransitables, con grandes baches, o con el eterno recuerdo del chaparrón por los pozos y el barro que marcan el paso.

El barro. Eduardo Meana nos dejó una linda canción que habla del Dios de la creación. Cada uno de nosotros somos hecho de barro, no cualquier barro que ensucia, sino el barro que Dios modela, que Dios ama, en él que Dios sopló un aliento de vida. No un barro cualquiera, sino precioso más que el oro, que transparenta la imagen del Creador. Un barro llamado a crear y a vivir cada día lo nuevo, a transformar la rutina en alegría, a moldear a veces, o dejarse moldear otras por lo bueno, lo bello. El barro nos llama a agradecer la mano divina que, como buen alfarero, sigue plasmando nuestras vidas.



*Hacé click en la imagen para escuchar el tema "El barro que amo"*

